

# El gasolinazo, tres meses después (I)

Reymi Ferreira\*

*El gasolinazo dejó al desnudo la debilidad de los vínculos de participación en las decisiones gubernamentales de los denominados movimientos sociales, la conducta caudillista y la delimitación de la toma de decisiones a un pequeño círculo de poder.*

## Manera de introducción

El proceso de construcción hegemónica que llevaba adelante el MAS hasta diciembre del año 2010, cuando se dicta el Decreto Supremo N° 748, se vio afectado por turbulencias que han destapado la primera crisis de importancia de la coalición de fuerzas que lidera el presidente Evo Morales en el denominado “proceso de cambio”. Este remezón político, ocasionado por una inesperada decisión gubernamental de incrementar el precio de los hidrocarburos en porcentajes nunca antes planteados, aparentemente sacó de la ilusión a la mayoría de bolivianos que apoyaban el proyecto gubernamental. Las respuestas previsibles de los sectores populares, adquirieron características imprevisibles y esto llevó a su vez a una inesperada contramarcha con la derogatoria del precitado Decreto Supremo.

La consecuencia visible y notoria fue la acentuada pérdida de popularidad del Presidente de acuerdo a todas las encuestas de opinión, el incremento de la inflación, la consecuente escasez de alimentos, el alza de los precios que pese a haber bajado el precio del combustible, no bajaron en consonancia. Este nuevo escenario, cuya configuración en general es diagnosticada por los analistas sin grandes diferencias, lleva a lecturas diferenciadas cuando se habla respecto a los probables desenlaces.

Difícil tarea es la de proyectar escenarios futuros en un país que como algún notable boliviano dijera, es un “país de visperas”. Mientras los elementos más recalcitrantes de la oposición creen estar viviendo momentos parecidos a los de la UDP el año 1984, con protestas diarias, la inflación más alta de todos los tiempos, colas para abastecerse de alimentos y una crisis de gobernabilidad casi absoluta. Otros entienden la presente situación como una refriega menor que ha acarreado como consecuencia algún desgaste gubernamental que no alterará en mucho el proyecto de consolidación política del MAS en el país.

Tratar de entender qué es lo que ha ocurrido en realidad con el MAS, el liderazgo del presidente Evo Morales, la insurgencia de otros actores, así como determinar el impacto en el proceso político, del denominado “gasolinazo”, son los objetivos que pretende alcanzar este breve trabajo.

¿La crisis es fruto de la evolución de algunos factores o respuesta inesperada, surgida como rechazo al gasolinazo?

Esta es en principio la pregunta que debemos responder. ¿Lo que ha ocurrido con el denominado “gasolinazo” es consecuencia anunciada de una serie de eventos que se venían produciendo sin mayor relevancia que ha llegado a acumular tensiones y se destaparon con el decreto que ordena el incremento de los hidrocarburos, o por el contrario es fruto instantáneo de una medida errada y un retroceso obligado?

Inicialmente habría que definir que el momento que vive el país es un ciclo estatal, surgido a partir de la crisis



de finales de siglo, que se consolidó con el ascenso del MAS al gobierno el año 2006, luego de una contundente victoria electoral. El mercantilismo, el liberalismo, el nacionalismo, el neoliberalismo y ahora el neopopulismo se han venido sucediendo en el país en ciclos bien marcados, y que de alguna forma han tenido un correlato continental. El MAS al igual que varios gobiernos populistas en Latinoamérica cabalga sobre movimientos sociales, crecidos por la crisis económica notoria a partir del año 1998 producida, principalmente, por la desaceleración de la economía mundial. Crisis a la que se sumó la deslegitimación del sistema político representativo al que condujo la práctica de la denominada “democracia pactada”.

El panorama económico en todo el periodo que le ha tocado gobernar al MAS, ha sido generalmente propicio, con ingresos fiscales suficientes producto de la acertada medida de la nacionalización de los hidrocarburos el año 2005 y el incremento de los tributos el año 2006, que dieron como resultado la posibilidad de satisfacer las demandas de la sociedad, incrementar la inversión pública y generar condiciones de estabilidad macroeconómica. Sobre ese paraguas se edificaron las transformaciones políticas insitucionales llevadas adelante por el MAS, entre ellas, la más importante, la adopción de una nueva Constitución Política que consolidaba el “Estado plurinacional”.

Fortalecido el proceso de transformación en varios eventos electorales, a finales del año 2010, el gobierno llegaba con un nivel de aceptación importante, dueño prácticamente del poder, de tres cuartas partes de los gobiernos municipales del país, de seis de las nueve prefecturas y poseedor del monopolio absoluto en ambas cámaras de la Asamblea Legislativa Plurinacional.

¿Qué ocurrió entonces con el denominado gasolinazo?

## La economía cuenta. (El inicio del periodo de las vacas flacas)

Ciertamente una medida impopular como la de elevar en algunos casos hasta el 80% de los precios de

los hidrocarburos, para evitar la subvención, el contrabando y, por lo tanto, la fuga de millones de dólares al exterior, no se la toma, si es que no existen causales serias para hacerlo. “En los primeros años de la gestión de Evo Morales –se lee en el editorial de ‘Nueva Crónica’– existieron condiciones económicas que facilitaron las decisiones políticas y la asignación de recursos públicos para diversos fines favorables al Presidente y su partido. La economía proporcionó márgenes de holgura para la gestión política, como en ninguna época anterior; la situación fiscal se benefició del aumento de ingresos provenientes de la exportación de hidrocarburos con precios y tasas impositivas más altas que en el pasado”.<sup>1</sup>

Este contexto económico, se vio favorecido porque indicadores importantes de la macroeconomía como la inflación, tipo de cambio y estabilidad financiera lo que permitió que el sector privado siga operando a salvo de la incertidumbre y cambios imprevistos. Además del petróleo, los minerales llegaron a alcanzar cotizaciones nunca antes vistas, favoreciendo el ingreso de divisas. Respecto a la economía informal, no se puede negar el impacto que tiene el ingreso proveniente de comercialización de estupefacientes. Como sostiene Henry Oporto: “Las cosas funcionaron bien por un tiempo, cuando se dispararon los precios internacionales de las materias primas y los recursos fluyeron en abundancia. Hubo liquidez de la economía; el contrabando y el narcotráfico aportaron lo suyo”.<sup>2</sup>

El incremento del poder adquisitivo debido a los bonos, el aumento de los ingresos por las exportaciones, el circulante que ingresa irregularmente por contrabando o droga, han generado presión sobre la demanda de alimentos, principalmente. Se debe sumar los buenos precios externos de los productos agropecuarios y adicionalmente un año con condiciones climáticas particularmente duras que afectaron la producción de alimentos en el país. La imposibilidad de satisfacer dicha demanda, fue uno de los signos que indicó que la economía empezaba a sentir los primeros efectos del deterioro. No existieron políticas para incrementar la riqueza, ampliar el aparato productivo, diversificar la economía, lo que conllevó, en palabras de Oporto, a desnudar una suma de graves problemas: “insostenibilidad fiscal, crisis alimentaria, colapso productivo, dependencia de carburantes importados”.<sup>3</sup>

Desde otra perspectiva, no han faltado autores que sostengan que parte de la crisis ha sido generada por el propio gobierno en su intento de estrangular el aparato productivo del Oriente boliviano. Por ejemplo, Carlos Toranzo sostiene que “la política dirigida a destruir el ‘modelo económico cruceño’ y aplastar sus ‘oligarquías’, no logró entender que Santa Cruz, hace años, –entre grandes y pequeños productores– es la clave de la seguridad alimentaria y la pueden destruir.

\* Rector de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno. Documento preparado para el Conversatorio de análisis político organizado por PNUD y la fBDM.

1 “Nueva Crónica” Editorial. 1era Quincena de marzo, 2011. La Paz, pág. 3.

2 Oporto, Henry, (“El fin del evismo”) *Ibidem*, pág. 7.

3 Loc. Cit.

Los bolivianos requieren alimentos, eso implica que en lugar de destruir la producción cruceña, ella requiere de incentivos para invertir y aumentar la producción”.<sup>4</sup>

### El mito de la nacionalización

Una de las ideas fuerza del gobierno del MAS, que le permitió no sólo responder a las demandas de las regiones, municipios y sectores fue el resultado emergente de la “nacionalización” de los hidrocarburos, cuyas rentas permitieron extraordinarios ingresos fiscales al país, que se tradujeron en niveles altos de inversión. El año 2010 sin embargo, a un quinquenio de la nacionalización, los niveles de inversión se han desplomado, la producción baja, los mercados se han reducido, los grandes clientes disminuyen su consumo. Las reservas de gas son notablemente inferiores a las estimadas hace poco menos de una década. Las transnacionales en muchos casos operan YPFB, y sólo han invertido para satisfacer las demandas de Brasil y Argentina y no demuestran mayor interés en producir para el pequeño mercado local, que les reditaba ganancias menores. La crisis fiscal inminente, que suponía poner en peligro la estabilidad macroeconómica, mantenida impecablemente en los últimos cinco años, y la necesidad de un equilibrio fiscal, al parecer fueron los factores que impulsaron a tomar la decisión de disponer el alza sustancial de los precios de los hidrocarburos. No era, ni es prometedor en el futuro un panorama en el que el Estado ha asumido una serie de obligaciones (bonos, incentivos, subsidios, mayor gasto social, inversiones en empresas estatales no siempre rentables) mientras la renta del gas baja, la inversión privada no se incrementa y los montos de los combustibles a subvencionar son mayores por el alza internacional en el precio de los hidrocarburos.

Raúl Prada Alcoreza, sostiene que “lo que ha destapado el gasolinazo es que no hay nacionalización” (...) “¿Por qué se oculta que no se han cumplido los 44 contratos de operaciones por parte de las empresas transnacionales firmantes, no han invertido en exploración y en explotación, menos en industrialización, tal como lo establecen los contratos? Como dice María Lohman, “estas empresas sólo invierten en la producción (saqueo) del gas, para cubrir los cupos comprometidos con Brasil y Argentina, a precios que les otorgan amplios márgenes de ganancia, más atractivos que el reducido mercado interno de producción de gasolina y diesel”<sup>5</sup>

El gasolinazo golpeó la certidumbre de la gran mayoría de los bolivianos que estaba convencido de lo positivo que había sido para el país la nacionalización de los hidrocarburos y los decretos que incrementaban los tributos sobre la producción hidrocarburífera. Este es a nuestro modesto entender uno de los puntos sensibles heridos con el Decreto Supremo N° 748.

### El estatismo en figurillas

Señala Fernando Mayorga<sup>6</sup> que las dos bases de la sustentación discursiva del gobierno del MAS son el indigenismo y el nacionalismo, entendiendo este último como el estatismo económico y la lucha contra el neoliberalismo.

Varias de las medidas del gobierno del MAS, especialmente en materia laboral derogaron algunos artículos del Decreto 21060, la estatización de varias empresas capitalizadas y la creación de varias otras (BOA, EMAPA, etc.) dieron la sensación de que evidentemente el gobierno asumía una orientación antineoliberal y estatista, sin embargo, ya el año 2010 existían conflictos por mejores salarios con la COB, en las zonas rurales la reversión de tierras a grandes propietarios no se había



producido sino en determinados fondos, con connotaciones simbólicas más que efectivas. El ya citado Raúl Prada, cuestiona la actividad de la empresa minera San Cristóbal cuyas ganancias “oscilan en un monto alrededor de 1000 millones de dólares, dejando pírricos aportes al Estado boliviano. ¿Por qué se esconde los fracasos de la empresa Jindal Steel and Power que va a explotar el hierro del Mutún. Subsidiaria de una transnacional inglesa, la Jindal es conocida por escamotear y especular en el sistema mundial de las finanzas: tampoco no se hacen transparentes las aventuras del Litio?”<sup>7</sup>

El “gasolinazo” no hizo otra cosa que confirmar las sospechas de alguna adherencia al neoliberalismo del régimen, fue una medida drástica que ni los gobiernos propiamente neoliberales se habían atrevido a aplicar. La segunda herida de gravedad que causa el gasolinazo es despertar en la gente la idea que el MAS no es tan diferente en materia económica que sus predecesores neoliberales.

### La crisis de la alianza con los movimientos sociales

El nacionalismo revolucionario, el populismo, o el neopopulismo, tienden en general a sustentarse en movimientos sociales. Mario Rueda Peña, sostiene: “En América Latina tuvimos muchos casos de gobiernos que cabalaron sobre movimientos sociales rumbo al poder total. Determinadas condiciones histórico-sociales hicieron de pitaizo de partida hacia tan criticado destino. Casi siempre la flauta se originó en un período nacional de crisis provocada por una adversa coyuntura de mercado internacional. Superados los contratiempos y con ingresos suficientes para halagar a los sectores populares de diversas maneras, tales gobiernos se afirmaron por tiempos diferenciados, pero después algunos de ellos se derrumbaron mientras otros ingresaron a un lento pero definitivo proceso de evanescencia política. No sólo la economía les empujó al derrumbe, sino sobre todo su inconsistencia estructural. Es que no eran partidos hechos y derechos, sino congregación de movimientos sociales de diferenciados y contrapuestos intereses, por lo que resultan más propensos a la rencilla divisionista que al alineamiento en torno a sus objetivos tácticos y estratégicos”.<sup>8</sup> Esta caracterización en el caso del MAS es evidente, al no ser esta organización sino el agregado de diferentes actores sociales y grupos de presión. Como señala Oporto: “Otro de los pilares de sustentación del régimen es la alianza con los movimientos sociales—además del respaldo militar—, que ha dado paso a una estructura corporativa que supone que el partido gobernante ejerce compartiendo parcelas de poder con una red de organizaciones populares, a las que se ha conferido un derecho tutelar sobre la acción del gobierno”.<sup>9</sup> Sin

embargo, el gasolinazo puso en duda la efectiva consulta en la toma de decisiones por parte del gobierno, al que se acusa desde adentro y desde afuera de haber incurrido en la concentración del poder en manos de una cúpula, en desmedro de las fuerzas sociales, componentes del bloque político y social gobernante. La sensación es que el caudillismo y el endiosamiento de los máximos gobernantes los ha llevado a creer que podían tomar decisiones sin consultar. “Nuevamente el gasolinazo ha descubierto ese conflicto —señala Henry Oporto—. Y también los límites del poder real de Evo. Éste creyó que podía solo, pero la reacción popular le demostró que no”<sup>10</sup> El ya precitado Raúl Prada Alcoreza sostiene: “El último jacobino se inviste de Robespierre, pero del Robespierre de la época del terror. Acusa de derechistas a quienes se oponen a sus proyectos delirantes de industrialización, a sus formas elitarias y cupulares de tomar decisiones, al procedimiento grupal de redactar leyes y decretos, sin consulta popular, mandando a obedecer a asambleístas que tienen la obligación de levantar las manos y aprobar”.<sup>11</sup>

Las primeras diferencias con la COB por el tema salarial, los enfrentamientos en Caranavi, en las minas, con algunos sectores campesinos en el oriente podían dar lugar a pensar en ciertas desavenencias en el acuerdo MAS-organizaciones sociales. Fue el Decreto el que causó un fuerte rechazo al interior de varios de los movimientos sobre los que se había constituido la alianza con el MAS.

La aprobación del Decreto N° 748 fue el resultado de discusiones más técnicas del órgano Ejecutivo, sin consulta y sin la preparación para asegurarse su implementación que se había realizado con otras medidas anteriores. El CONALCAM, o conglomerado de organizaciones sociales que apoyaban el “proceso de cambio” no fue convocado para el análisis del proyecto de decreto, y sólo se invitó a dialogar cuando las reacciones adversas al decreto eran públicas y motivaban marchas y movilizaciones.

El gasolinazo dejó al desnudo la debilidad de los vínculos de participación en las decisiones gubernamentales de los denominados movimientos sociales, la conducta caudillista y la delimitación de la toma de decisiones a un pequeño círculo de poder. Las diferencias entre los movimientos sociales y el Ejecutivo no son nuevas, recuérdese que en casi todas las reuniones para evaluar la gestión, los movimientos sociales han pedido la renuncia de varios ministros, en especial los del área técnica y política. El pedido del Presidente que “lo dejen gobernar” fue la respuesta a esos pedidos. Cuando los movimientos de El Alto, la COD e incluso sindicatos cocaleros se desbordaron en diciembre del año 2010, recién cobra notoriedad la difícil articulación del gobierno con los movimientos sociales que lo sostienen.

Al finalizar la primera parte de la exposición, podríamos llegar a algunas conclusiones:

- a) La reacción popular contra el gasolinazo es consecuencia de algunos procesos larvados, temidos en el imaginario popular, y confirmados con la dictación del decreto que eleva el precio de los combustibles.
- b) El estatismo, la nacionalización de los hidrocarburos, el anti neoliberalismo y finalmente la forma cupular de tomar decisiones, fueron factores que estuvieron relacionados con la reacción frente al “gasolinazo”.
- c) En el proceso de adopción de la medida, el gobierno no se valió como en el pasado de la CONALCAM y de sus organismos afiliados, en un exceso de confianza, que a la postre hizo inviable la medida y amenazaba —de haberse mantenido— con desestabilizar al régimen.

4 Toranzo, Carlos. En “Semanario Uno”. Santa Cruz. Viernes 18 de febrero de 2011.

5 Prada Alcoreza, Raúl. “El último jacobino” en “Semanario Uno”, Santa Cruz, viernes 4 de marzo del año 2011.

6 Mayorga, Fernando. Presentación Santa Cruz, 4 de abril, auspiciado por el PNUD y FBDM. “Escenarios políticos postgasolinazo”.

7 Loc. Cit.

8 Rueda Peña, Mario. “El Deber”. Santa Cruz, 24 de marzo, del año 2011. P. A 26.

9 Loc. Cit.

10 Loc. Cit.

11 Loc. Cit.

# El gasolinazo, tres meses después (II)

Reymi Ferreira\*

*El gobierno del MAS y su líder han sido afectados severamente en su imagen y credibilidad, pero no a niveles que generen ingobernabilidad. Lo que queda claro es que un proyecto hegemónico, con algunos ribetes totalitarios, no parece posible.*



**Otros factores a tomar en cuenta**  
Existen a nuestro entender, al menos tres factores que influyeron en menor medida a la fuerza de la protesta, y si bien no tienen la incidencia de los elementos anteriores, han tenido algún efecto en el resultado final. Ellos son: el debilitamiento de la oposición regional, la ausencia de espacios institucionales para debatir la medida, trasladando el conflicto a la calle, y el surgimiento en las zonas urbanas del Occidente del país de organizaciones –en especial del MSM– que han servido de alguna forma como sostén al rechazo del gasolinazo.

## El debilitamiento de la oposición regional

Los primeros años de gobierno del MAS, este tuvo que resistir a fuertes embestidas desde la oposición regional atrincherada en las gobernaciones de los departamentos que configuraron el CONALDE, en especial Santa Cruz, Beni, Tarija y Pando. La oposición luego se trasladó a Sucre, por el tema de la capitalía, y llegó a tener caracteres dramáticos al punto que hicieron peligrar el proceso nacional constituyente. Las acciones del año 2008, toma de instituciones, masacres, y luego el año 2009 el descubrimiento de afanes subversivos en Santa Cruz, lejos de debilitar al gobierno lo fortalecieron, cohesionando a gran parte de la población de los seis departamentos occidentales del país y a las mayorías quechuas y aymaras de la nación que percibían que estaba en riesgo la unidad nacional.

La desacertada posición de los dirigentes regionales en su radicalismo, sirvieron para justificar los discursos de integridad nacional, de rechazo al separa-

tismo y a la posibilidad de trasladar la sede del gobierno a Sucre. En esas crisis, los movimientos sociales se unieron sólidamente. Frente a la “oligarquía oriental”, era fácil unir al país. Una de las técnicas utilizadas por el gobierno para generar unidad fue “enfrentar” a un enemigo, real o imaginario. A lo largo del tiempo fue el neoliberalismo, el imperialismo, el separatismo, el terrorismo, el racismo.

Con el exilio de varios dirigentes, la persecución de otros, la claudicación de varios, así como la destitución de gobernadores y alcaldes, el liderazgo regional fue debilitándose, al extremo que, fortalecido por las elecciones de gobernadores, alcaldes, asambleístas y concejales en abril del año 2010, el MAS comenzó a controlar gran parte de los bastiones de la oposición. Paradójicamente, el debilitamiento de la dirigencia política conservadora cruceña, le ha perjudicado más al gobierno que a ella misma, al privarle discursivamente de un objetivo a quien dirigir el ataque y generar cohesión interna.

Al no existir un enemigo sólido al frente, la lucha tiende a internalizarse y a buscar otros cauces por donde dirigir las diferencias y el equilibrio político. Probablemente este factor ha ayudado a que los movimientos sociales se sientan traicionando una causa o fortaleciendo un supuesto enemigo al enfrentarse al gobierno liderado por Evo Morales.

## Ausencia de espacios institucionales para debatir la medida

Otra situación paradójica se presenta en diciembre de 2010. El MAS tiene dos tercios de la Asamblea Legislativa Plurinacional, maneja las dos Cámaras. Influye en el órgano Judicial, tiene, excepto dos, todas las demás gobernaciones. Ha derribado a los alcaldes opositores de Sucre y Potosí, y arremete judicialmente contra el Alcalde de La Paz. La oposición no tiene espacios que negociar en el órgano Legislativo. Este copamiento del gobierno de los espacios de debate y decisión, no dejan alternativa para la oposición a las medidas que la calle. Una lucha que en La Paz, Cochabamba y mucho menos El Alto, habían sido desechadas. Era inaudito que en la sede del gobierno o en El Alto se levantarán voces contrarias al MAS. Sin embargo la gravedad de la medida y la ausencia de espacios institucionales hicieron que la fuerza en la calle comience a revalorizarse. A eso se suma que los espacios sociales (como lo era el CONALCAM u otros de similar naturaleza) de coordinación y consulta tampoco funcionaron.

## Surgimiento de organizaciones políticas desde la izquierda en el Occidente del país

El surgimiento de partidos políticos como el MSM en La Paz y Oruro, que ganaron las alcaldías capitalinas,

la AS de René Joaquino en Potosí que ganó las elecciones municipales, y la insurgencia de Unidad Nacional con fuerza tanto en Cochabamba como en El Alto, sirvió para romper el monopolio político del MAS en esas ciudades del país. En un hecho inédito, la oposición ya no es la oposición derechista que provenía del Oriente, sino una oposición de izquierda (AS y MSM) o de centro (UN) que se expresaban como opositores por primera vez con fuerza en La Paz, Oruro, El Alto, Cochabamba y Potosí. Atrás han quedado los tiempos en que por oponerse al gobierno los activistas eran agredidos en la sede de gobierno, inclusive en lugares como la zona Sur.

Como señala Fernando Mayorga, “son rivales y opositores”<sup>12</sup> en el sentido que ocupan un espacio discursivo parecido al del gobierno, probablemente sin el tinte indigenista, pero se oponen al mismo aunque identificándose con el “proceso de cambio”. Estas organizaciones políticas si bien no actuaron directamente influyeron de forma indirecta a través de los espacios de poder municipal que controlan en dichas ciudades.

## La impermeabilidad respecto a la oposición conservadora en la crisis de diciembre de 2010

El año 2010, fue un año de enfrentamiento con la oposición conservadora por diferentes temas, como la Ley Marco de Autonomías, las leyes orgánicas, las destituciones de alcaldes, gobernadores y demás acciones judiciales y parajudiciales para desestabilizar a los opositores. También fue año de enfrentamiento duro con la prensa a raíz de la dictación de la Ley contra toda forma de discriminación. La acción sistemática de los medios de comunicación privada cuestionó al gobierno en una campaña mediática, que sin embargo poco influyó en el fenómeno de desgaste presidencial. No se puede negar que han tratado de llevar agua a su molino con las movilizaciones contra el gasolinazo, pero en todos los casos jugaron un rol secundario y poco influyente. Un ejemplo que ilustra la situación lo puede dar el hecho que las movilizaciones contra el gasolinazo en Santa Cruz fueron pobres en convocatoria, a diferencia de lo ocurrido en La Paz y El Alto.

Pese al duro golpe que ha significado la detención del general Sanabria en Estados Unidos por temas de narcotráfico, o las controversiales revelaciones del caso Rozsa Flores, o las denuncias de corrupción o reversión de tierras a personas ligadas al oficialismo, estos factores al parecer no producen gran desgaste debido a la conciencia de gran parte de la población de que se trata de manipulación mediática, dirigida durante años como una verdadera campaña de oposición de los medios de comunicación, hecho que lleva a suponer a grueso sectores de la población que la información relacionada con esos hechos tiene objetivos políticos. El otro factor es que el presidente Morales tiene una imagen de honradez personal a la que no le afecta lo que le suceda con sus allegados, hecho que se demuestra con el incremento del porcentaje de apoyo de la población en el mes de marzo, cuando se dieran a conocer los entretelones de las andanzas delictivas del general Sa-

\* Rector de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno. Documento preparado para el Conversatorio de análisis político organizado por PNUD y la fBDM.

nabria, ex jefe de inteligencia de la Policía, descubierto en actividades del narcotráfico.

### El desgaste del líder

En un proceso populista como el boliviano, cuyo partido gobernante en realidad no es un partido orgánico, sino una alianza de diferentes movimientos sociales que estructuran una organización débil, el rol del líder (en este caso caudillo) es importante, ya que juega el rol articulador de la coalición de fuerzas sociales gobernante. Al haberse restringido los mecanismos de participación para la toma de decisiones, naturalmente la importancia del caudillo crece, al extremo de reducir a todo al movimiento a la omnimoda voluntad personal.

Se debe agregar que debido a las características mesiánicas que Evo Morales ha asumido como líder, habiendo sido ungido en Tiawanaku, sus decisiones fueron consideradas como infalibles y no sujetas a cuestionamiento, tal como había ocurrido hasta diciembre del año 2010.

La derogatoria de la medida del gasolinazo, ha afectado profundamente la creencia en la infalibilidad del líder no sólo de parte de los indígenas, sino de gran parte de la población, que por lo menos en el Occidente del país no se había atrevido a cuestionar la decisión del primer mandatario.

Si bien la imagen del Presidente ha sido afectada, peor suerte ha corrido la imagen del Vicepresidente, a quien además le cupo desempeñar de anunciador del decreto del gasolinazo, aunque en su derogatoria figuró el presidente Morales. La imagen del MAS como organización también ha resultado dañada, en términos muchos mayores que la del Presidente.

No se debe olvidar que la posibilidad de continuidad del proceso "de cambio" radica en la continuidad del presidente Morales en el cargo sin su presencia existe la duda que "la revolución democrática y cultural" pueda tener posibilidades de desarrollo en el futuro.

### Conclusiones

1.- El gasolinazo no ha puesto en duda la estabilidad del gobierno ni la permanencia del Presidente. No se ha llegado a cuestionar su permanencia y –aunque sea formalmente– la correlación de fuerzas institucionales no se ha modificado. La oposición sigue donde estaba, el gobierno maneja casi toda la institucionalidad pública del país. Sin embargo la posibilidad de imponer un proyecto hegemónico a largo plazo es algo que ya no puede darse por sentado.

2.- Se ha roto la imagen de líder infalible de la que gozó Evo Morales a lo largo de cinco años de ejercicio de la presidencia, una infalibilidad casi mítica. El perfil de dirigente sindical que nunca retrocede ha sido roto. Primera vez que el gobierno cede significativamente a una medida tomada.

3.- La ausencia de oposición conservadora y regional ha funcionado como un factor coadyuvante para avivar el disenso y la oposición desde la parte occidental del país, en la cual la oposición conservadora, en especial la del Oriente jugaba una función catalizadora.

4.- Tres han sido los factores que causaron las condiciones de la resistencia al gasolinazo: la crisis y desmitificación de la nacionalización de los hidrocarburos; la adopción de medidas neoliberales de un gobierno que se asume como antineoliberal y, por lo tanto, estatista y el distanciamiento en la toma de decisiones entre los movimientos sociales y el gobierno nacional.

5.- La situación creada por el incremento en el precio de los hidrocarburos, ha persistido pese a que los hidrocarburos volvieron al precio previo a la dictación de la medida, lo que ha agravado la escasez de productos alimenticios, la pérdida del poder adquisitivo del dinero, y el encarecimiento de los productos de la canasta familiar. Las herencias son muchas; un pliego petitorio de incremento salarial superior al 10%, la de-



manda de incremento del precio del transporte público y una escalada inflacionaria, que aunque moderada, es importante si se compara con los últimos cinco años.

6.- La lucha política ha vuelto a pasar a las calles en especial en la ciudad de La Paz y el Alto, debido a la ausencia de espacios institucionales para la resolución de los conflictos y el no funcionamiento de instancias de coordinación entre organismos sociales y gobierno.

7.- Existen principios de una oposición desde el Occidente del país, que con un discurso que alude al "proceso de cambio", se diferencia del MAS a quien se acusa de inconsecuencia con el mismo.

8.- El gobierno del MAS y su líder han sido afectados severamente en su imagen y credibilidad, pero no a niveles que generen ingobernabilidad. Lo que al parecer queda claro es que un proyecto hegemónico como el que se plantea, con algunos ribetes totalitarios no parece ser posible. Se produce la paradoja que a nivel de la organización estatal el MAS tiene predominio casi absoluto, pero a nivel social ha perdido bastantes espacios, generándose divisiones, separaciones e inclusive grietas y cuestionamientos internos.

9.- La tarea del gobierno en una época de declive económico va a ser un gran desafío a la capacidad de gestión del Ejecutivo, habida cuenta que la prosperidad garantizada por una anterior coyuntura económica ha entrado en una peligrosa crisis que se agrava por el estancamiento de los factores generadores de renta tradicionales.

10.- El gobierno del MAS ha dejado de lidiar con temas trascendentes y generales, como la nacionalización, el separatismo, la constituyente, la Ley Marco de las Autonomías y las leyes orgánicas, la ley contra discriminación, la lucha contra el imperialismo y ha tenido que trasladar su agenda a solución de problemas cotidianos como el abastecimiento de productos de primera necesidad, las colas por el azúcar, el contrabando de los carburantes, la producción de maíz, el precio del pollo, el abastecimiento de cemento, el precio de los pasajes en las ciudades, (situación que es rehuida por los gobiernos municipales, las gubernaciones). Actualmente enfrenta la reivindicación de las cárceles, en donde se exige el incremento del prediario.

11. Todo parece indicar que una estrategia para repositionar al gobierno en temas centrales que generen unidad y cohesión es el tema marítimo, estrategia al parecer efectiva, debido a que las encuestas demuestran un ascenso en el apoyo popular de casi diez puntos en marzo, respecto a la medición de febrero.

12.- El gran desafío que tiene el gobierno en lo inmediato es cómo resolver la contradicción que existe en su discurso nacional-estatista, con la necesidad de adoptar medidas equilibradas que le permitan incrementar la producción, garantizar la seguridad alimentaria e incrementar la inversión pública y privada. Otro desafío es cómo conciliar el discurso indigenista que lo aísla de gruesos sectores de la clase media urbana, espacios en donde ha perdido bastante terreno, con la necesidad de recuperar los espacios perdidos en ciudades como La Paz, Oruro, Cochabamba o Potosí, descontando los centros urbanos del Oriente, en donde el discurso indigenista le genera mayor desgaste.

13.- A diferencia de lo que los opositores conservadores vaticinan (o desean) el régimen no ha entrado en un proceso de decadencia tal que se lo pueda comparar con la UDP, pese a que la economía no viene fácil, el gobierno tiene un contexto que le puede garantizar culminar la gestión con relativa tranquilidad.

14.- En última instancia, el desafío mayor del MAS y de sus conductores es recuperar (o adquirir) la capacidad de crítica o autocrítica, ya que el gasolinazo demostró que no son infalibles y que los endiosamientos son peligrosos en una sociedad democrática. En consecuencia la primera tarea que tienen es recuperar la confianza de los movimientos sociales, y la confianza del país, cosas no siempre posibles por los intereses contradictorios que a veces existen entre grupos corporativos y los intereses generales de la sociedad.

15.- Finalmente, se podría decir que el MAS tiene dos grandes problemas que enfrentar y que fueron los que salieron a relucir en diciembre de 2010, primero la crisis económica que está tocando la puerta, y la debilidad estructural y organizativa del MAS que le impide reaccionar orgánicamente a situaciones como las del gasolinazo.